

Una simple historia juvenil: Cumplimiento de una promesa de amor

Comenta Eduardo Guerrero del Río
José Zabala de la Fuente, ¡Espérame,
Isabel! Santiago, Editorial E.D.B.,
1995, 161 páginas

El nombre de José Zabala de la Fuente está vinculado a diversos ámbitos de nuestro quehacer, en el que la labor social ocupa un sitio de privilegio. Por eso, más de una sorpresa ha sido, a los setenta años, la obtención del Premio Novela en el Concurso Narrativa Juvenil 1994-1995, organizado por la Editorial E.D.B. De esta manera, esta primera incursión en el género es una buena forma — desde un punto de vista educativo — de mostrar la oposición entre valores y antivalores en un mundo muchas veces obsesionado por un pragmatismo galopante.

En función de lo anterior, no es casual que la acción narrativa tenga lugar a comienzos de siglo, entre 1907 y 1909, pronto a celebrar el país el primer centenario de la Independencia. En el texto, se nos narra la historia de dos jóvenes emigrantes españoles (Ignacio e Isabel, de 18 y 16 años, respectivamente), que llegan a Chile por diversos motivos. Se conocen en el barco, y a pesar de dirigirse a sitios diferentes, queda de por medio una sólida promesa de amor: "¡Espérame, Isabel! Aunque demore, llegaré a buscarte". En el transcurso de la narración, ocurren una serie de sucesos que parecen imposibilitar dicha promesa, pero la obra tiene un final feliz, con el triunfo de los valores positivos frente a los negativos, en un ámbito que pudiéramos llamar didáctico y educativo.

Estamos en presencia de una simple novela de amor, en la que cada uno de los dos personajes protagónicos vive en la ensoñación de sentirse



amado por el otro y, más aún, de luchar contra las supuestas "tentaciones" mundanas para ser consecuentes con la pureza de ese amor (por ejemplo, el personaje de Lucrecia ejerce una verdadera atracción en el joven Ignacio). Junto a lo anterior, hay que destacar la existencia de la problemática de la inmigración y, en un contexto espacial, la mostración de escenarios significativos, como Valparaíso (una ciudad que empieza a reconstruirse después del terremoto de agosto de 1906), Santiago, Concepción y Traiguén.

En cuanto a su estructura, la novela consta de 21 breves capítulos, con siete narradores distintos (seis personajes de la historia y un narrador en tercera persona). En principio, esta multiplicidad puede parecer atractiva, pero atenta contra esto la repetición de lo ya dicho en boca de otro narrador, con lo cual en ocasiones pierde fuerza la información inicial. Por lo mismo, sin desconocer que la novela está cuidadosamente bien escrita y que el autor se la juega con eficacia por una determinada perspectiva moral, creemos que el producto

final peca de una cierta ingenuidad y que hacen falta mayores recursos estilísticos para conformar un relato cuya atracción no sólo dependa de la mencionada oposición valórica.

¡Espérame, Isabel! es una novela juvenil de tono menor, que se sustenta en la necesidad del rescate de valores esenciales de la juventud, que se encuadra en una época distante (cuálquiere tiempo pasado fue mejor) y que se lee con gran rapidez por la pro, i simplicidad del relato.

Le Segundo 1-VIII-1995 P.37

Una simple historia juvenil, cumplimiento de una promesa de amor [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una simple historia juvenil, cumplimiento de una promesa de amor [artículo] Eduardo Guerrero del Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile